

RASGOS PERCEPTUALES EN LA ESTRUCTURACIÓN DEL LÉXICO

PAMELA FABER
Universidad de Granada

1. Introducción

Los lexemas y sus interrelaciones, tanto paradigmáticas como sintagmáticas, codifican la forma en que estructuramos la realidad, al clasificar lo que vemos de una manera o de otra. La estructura del lenguaje y, sobre todo, la estructura del léxico, codifica cómo damos sentido al mundo que nos rodea a través de la categorización (LAKOFF, 1987). El inventario de categorías léxicas refleja, en cierta medida, las categorías del sistema conceptual, y por ello, consideramos fundamental el estudio de la estructura léxica.

Asímismo cabe resaltar que los conceptos lexicalizados en cualquier campo semántico son sólo una parte de los de un campo conceptual, por lo que en la lengua tenemos una representación selectiva de la realidad. Es decir, elegimos dar nombres a determinados conceptos al mismo tiempo que ignoramos otros. ¿Por qué, si no, tenemos una palabra para el cuerpo de una persona muerta (*cadaver*), pero ninguna para designar una planta muerta. De la misma forma, el concepto de *eternidad* está lexicalizado, pero no su antónimo (*¿jamásidad?*).

Este hecho de nombrar algunos conceptos es en sí informativo, porque lo que lexicalizamos es precisamente aquello que nos parece más prominente dentro de nuestra percepción del mundo. La estructura del léxico es significativa entre otras cosas, porque las estructuras formadas por conexiones semánticas al parecer han resultado ser representaciones de las relaciones entre categorías cognitivas de aprehensión de la realidad.

LANGACKER (1987, 76) subraya la importancia de estas estructuras en nuestra organización cognitiva cuando escribe:

«Mapping out the various domains of semantic space and their interrelationships, at least in rudimentary terms, is clearly prerequisite to any kind of definitive semantic analysis.»

Por tanto, uno de las características más importantes de un modelo de organización semántica y de análisis léxico debe ser la capacidad para dar forma a las dimensiones semánticas, mostrando la forma en que las unidades léxicas se interrelacionan dentro de ellas. Para conseguir esto, la intuición por sí misma no es suficiente. Es necesario sentar las bases para la elaboración de un inventario de campos léxicos, así como determinar los criterios por los que se asignan unidades léxicas a una dimensión u otra, y poder así interpretar patrones estructurales recurrentes.

2. El espacio semántico

La idea del lexicón como una totalidad estructurada de unidades léxicas que pertenecen a una serie de campos es muy atractiva por muchas razones. La más importante quizás sea el hecho de que un lexicón organizado nos ofrece la posibilidad de hacer comparaciones interlingüísticas y ayudar a solucionar el problema de la equivalencia en la traducción (KITTAJ/LEHRER 1992).

Sin embargo, si bien es cierto que en general ningún lingüista pone en duda la existencia de los campos léxicos, sí parece haber desacuerdo sobre su configuración interna, así como sobre la forma de determinar a qué campo pertenece cada unidad léxica.

Consideramos que se puede llegar a un inventario de categorías conceptuales y de sus interrelaciones a través de la estructura misma del lenguaje como reflejo de nuestro entendimiento o construcción de la realidad. En nuestro trabajo partimos de un modelo lexicográfico lexemático-funcional elaborado por MARTÍN MINGORANCE, basado en la Lexemática de COSE-RIU (1981) y la Gramática Funcional de DIK (1978, 1989). A través de este modelo analizamos la estructura de la definición de las unidades semánticas, para así obtener criterios para la asignación de estas unidades a dimensiones específicas, y del mismo modo, determinar y clasificar las interrelaciones más relevantes tanto a nivel de micro- como de macroestructura.

En este proyecto lexicográfico en preparación [la elaboración de un diccionario de campos léxicos contrastivos Español-Inglés basado en las estructuras jerárquicas del significado], hemos comenzado con la estructuración de los verbos debido al papel central que éstos desempeñan en la producción de expresiones lingüísticas. En la oración, el verbo impone un marco de subcategorización con un número determinado de roles semánticos, que a su vez conllevan una serie de restricciones de selección. Todas y cada uno de estos verbos han sido clasificados en conjuntos de lexemas que comparten un significado nuclear común.

Para justificar la inclusión de un verbo en un campo u otro, lo descomponemos léxicamente, de modo que su definición consista en una palabra nuclear más uno o varios rasgos que lo distinguan de aquellos miembros que lo preceden en la jerarquía. El análisis léxico primero nos demuestra que cada campo se subdivide en dimensiones que se encuentran en oposición las unas a las otras. La palabra nuclear es el *definiens* que designa la dimensión léxica, y éste contiene a su vez, otro *definiens*, que designa el campo léxico en cuestión.

Como hemos dicho, las dimensiones léxicas de cada campo se establecen en términos de oposiciones formuladas a partir de la definición de las unidades léxicas. Estas oposiciones caracterizan tanto la estructura interna del campo en cuestión como la estructura léxica de las unidades que éste contiene. Las dimensiones léxicas de esta manera se derivan directamente de la propia estructura de la definición de los lexemas analizados.

Clasificando los verbos con este tipo de análisis «bottom-top» (de abajo hacia arriba), hemos encontrado las siguientes áreas conceptuales: *Existencia, Posición, Cambio, Posesión, Percepción, Emoción, Cognición, Habla y Acción* [subdividido en verbos de *Consumición, Contacto, Uso, etc.*]

En la comparación interlingüística, creemos que la búsqueda de universales semánticos debe empezar precisamente aquí en estas áreas básicas de la experiencia humana.

3. La importancia de la percepción

Los campos semánticos que hemos especificado están estrechamente interrelacionados, pero puede decirse que algunos son más básicos que otros. Es el caso de la Percepción, gracias a la que recibimos nuestra información sobre el mundo. Por tanto, no es sorprendente que la mayoría de los verbos de percepción tengan extensiones metafóricas en otros campos (p. ej. *sentir, ver, percibir, etc.*).

La importancia de los verbos de percepción en el lexicon está en relación directa con el hecho de que como seres humanos, estamos constantemente recibiendo información que tenemos que procesar y ordenar para dar sentido a nuestro mundo. De hecho, la conceptualización del cuerpo humano como un envase/recipiente que se llena con información es un factor importante en nuestra interpretación/creación particular del mundo que nos rodea, algo que lógicamente se refleja en el lenguaje.

Las dimensiones de la PERCEPCION muestran su importancia como proceso que ocurre tanto interna- como externamente. Los verbos de percepción genérica tales como *notice, note, perceive, y detect* en inglés, o *aprehender, captar, sentir apreciar, notar, y advertir* en español, se llaman así porque pueden referirse tanto a nuestra apreciación del mundo físico, como a una captación de ideas dentro de nuestra mente. Esto refleja la compleja relación entre la percepción física y la percepción mental, relación que se observa en la estructura semántica de los lexemas.

Quizás sería lógico pensar que a este nivel las diferentes lenguas tuvieran determinados rasgos en común, ya que sus respectivas organizaciones semánticas se basan en la experiencia perceptual y las interacciones de sus hablantes con el mundo físico. A través de nuestras percepciones, distinguimos los rasgos y características de las cosas que nos ayudan a clasificarlas como pertenecientes a una categoría u otra, y esto está codificado en el lenguaje.

3.1. Verbos de percepción genérica

Como ya hemos dicho, los verbos de percepción son los que codifican nuestra experiencia del mundo exterior, y también son los que utilizamos para describir nuestro mundo mental. Por ejemplo, muchos verbos de percepción como *contemplar, observar y examinar* pertenecen tanto al campo de la PERCEPCIÓN FÍSICA como al de la COGNICIÓN. Así, a través de un análisis detenido de la estructura léxica de estos campos, podemos obtener una idea sobre cómo percibimos y pensamos. Incluso en algunos de los verbos que no pertenecen a estos campos (y por lo tanto, no tienen la actividad de percepción como parte nuclear de su definición), encontramos determinadas dimensiones (p. ej. *hacer algo de una forma determinada*) en que aparecen rasgos perceptuales en la modificación adverbial. Así se puede afirmar que la percepción es fundamental en una amplia variedad de interrelaciones entre campos léxicos diferentes, porque constituye una fuente de datos por medio de la que construimos nuestras representaciones mentales.

Si examinamos las dimensiones del campo de la PERCEPCION, es evidente que *percibir* es una acción que puede ser resultado de un estímulo tanto externo como interno. Los verbos de PERCEPCION GENERICA (i.e. *percibir, captar, detectar, apreciar*) se llaman así porque pueden referirse a cualquier modalidad sensorial de la percepción, tanto a nuestra conciencia del mundo físico como la de las ideas en nuestra mente, y esto nos da una muestra de la compleja relación existente entre la percepción física y mental, algo que puede observarse en la estructura semántica de los lexemas, en que el elemento descriptivo está subrayado (SNELL-HORNBY, 1983). Este elemento descriptivo distingue un lexema de otro y también relaciona lo físico con lo abstracto.

Verbos de Percepción Genérica:

percibir llegar al conocimiento de la existencia o la presencia de algo o de alguien *mediante los sentidos* o la *inteligencia* auxiliada por los sentidos.

aprehender percibir <formal>.

captar percibir algo a través de los sentidos o la mente, que *está distante* o es de difícil percepción.

detectar captar la existencia de algo/la presencia de alguien a través de indicios que no son obvios.

apreciar percibir algo, generalmente su *tamaño, intensidad, importancia*, etc.

notar percibir algo, generalmente porque atrae nuestra atención, tanto física, como mentalmente.

advertir notar algo (generalmente con el sentido de la vista), por lo general *mencionándolo*.

hallar (que) notar *subitamente* algo, o la presencia de alguien, casualmente o buscándolo.

descubrir hallar algo *que no se conocía antes*, casualmente o buscándolo

percatarse (de) percibir algo (generalmente con *la vista*), o *por un proceso mental*, que no resulta patente.

reconocer percibir a través de los sentidos o la inteligencia *que una persona o cosa ya se conocía*.

distinguir reconocer dos o varias cosas como *distintas* (no la misma) o como *diferentes* (no iguales).

diferenciar distinguir dos cosas, *averguando* y *señalando* los rasgos que no les son comunes.

identificar reconocer a algo o a alguien como igual a otro que *ya se conoce* (en cualidad o carácter).

sentir percibir en el organismo un estado causado por un *estímulo externo* o *interno* y responder a él. (físico o emocional)

experimentar sentir un *cambio* o *modificación* en el organismo, el estado de ánimo o los sentimientos.

Verbs of General Perception

notice to become aware through your senses or in your mind.

note to notice sth (usu. mentioning it/ writing it down/ recognizing it).

perceive to notice sth /sb. through your senses or in your mind (usu. sth not obvious to others).

spot to perceive sth *momentarily* as a result of *attending* to it, <+intention, + difficulty>

identify to perceive sth, assigning it to a certain *category*.

discern to perceive sth with *difficulty* and *know* what it is. <formal>

distinguish to perceive the *difference* between two or more things.

differentiate to distinguish, paying *attention* to *characteristics* or details.

discriminate to distinguish two or more things, *recognizing* and *understanding* the differences between them.

feel to perceive a *state of mind* or a *condition of the body*, through mental, emotional or physical stimulus (other than sight).

detect to notice sth *not obvious* to others, making an *effort* to do so.

miss to notice the *lack* of sth. / to *fail* to notice sth.

find to become aware of the *existence* of sth.

discover to find sth *not known before*, either by accident or after *looking for them*.

experience to have certain *experiences, feelings, sensations* (being affected by what one meets with).

recognize to become aware that sth perceived *has been perceived before*.

El campo de la PERCEPCION (*llegar al conocimiento de algo/ to become aware*) tiene una estrecha relación con la de CAMBIO (*llegar a ser/ to become different*) como puede constatarse en la estructura de sus definiciones. Tanto en español como en inglés, CAMBIO se define como la combinación de dos campos: EXISTENCIA (SER) + MOVIMIENTO (LLEGAR A) = CAMBIAR. También existe una relación entre CAMBIO y PERCEPCIÓN, ya que el sujeto perceptor experimenta un cambio cuando algo aparece en su horizonte mental, y por consiguiente, va de un estado de desconocimiento a uno de conocimiento. El movimiento de un estado a otro es lo que relaciona este campo con el de MOVIMIENTO.

En la definición del término superordinado *percibir/ notice*, vemos la percepción (*llegar al conocimiento*), primeramente especificada en el plano físico (mediante los sentidos), y después, su definición se extiende a incluir procesos mentales (*o la inteligencia auxiliada por los sentidos*). En español, tanto la definición de *percibir* como la de *captar* incluye en primer lugar el proceso de percepción física, para posteriormente extenderse a la percepción mental.

El lexema inglés *note*, hipónimo de *notice*, se incluye también dentro de la PERCEPCION GENERICA, y de este modo dentro de la PERCEPCION VISUAL a través de la definición de *notice*, pero con especificaciones que lo unen fuertemente al campo de HABLA (*mentioning it/writing it*) y después al campo de la PERCEPCION MENTAL (*recognizing it*).

Un fenómeno similar ocurre en español con el lexema *advertir*, hipónimo de *percibir*, ya que además de la PERCEPCION GENERICA, focaliza la PERCEPCION VISUAL de algo, y a la vez incluye elementos de HABLA (p.ej. *Nos advirtió de su presencia*), y en ocasiones también de PROCESOS MENTALES (p.ej. *El advirtió el daño que iba a causar*.) Es significativo que dentro de esta dimensión general todos los verbos (tanto en español como en inglés) se refieren a la percepción tanto física como mental.

En *advertir/ note*, podemos incluso ver una triple interface (PERCEPCION FISICA/ COGNICION/ HABLA). De esta manera, la definición del

verbo puede concebirse como un signo de su extensión semántica. *Advertir* es un verbo de habla cuando el sujeto *dice* lo que ha percibido.

Los elementos descriptivos subrayados también enfatizan los procesos mentales relacionados con estos verbos. Uno de estos grupos se refiere a la categorización del objeto percibido (*identificar*). Este proceso está especificado en más detalle en los siguientes lexemas:

Categorización+

- * objeto ya conocido → *reconocer*
- * percepción de diferencias → *distinguir*
- * focalización en detalles → *diferenciar*

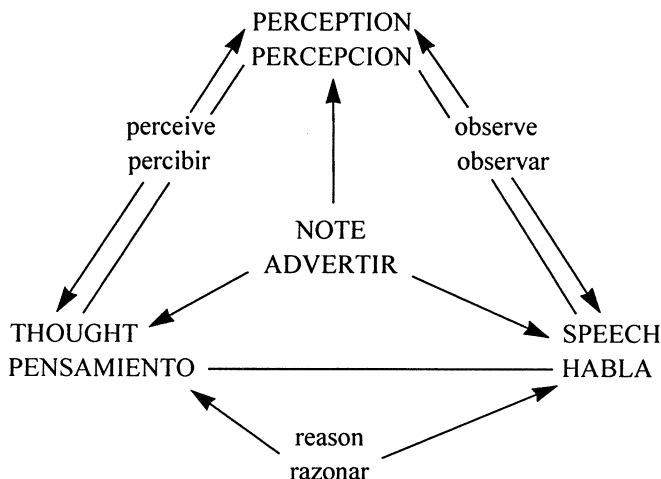
En español, *apreciar* es *percibir*, pero más concretamente las características de algo, y además implica una evaluación por parte del sujeto. Este elemento evaluativo sirve de base para su extensión secundaria de motivación metafórica [*metaphorically motivated secondary use* (Sweetser, 1990: 8)], es decir, para referir a una evaluación positiva de alguien. Esta fórmula se encuentra en el campo de las EMOCIONES, donde el núcleo de la definición sería lo que en PERCEPCION sería el componente descriptivo, es decir las emociones positivas (respeto, admiración, etc.) elicitadas en el perceptor.

Tanto en inglés como en español, hay cuatro unidades léxicas que focalizan el objeto, que puede ser una entidad concreta o abstracta: *hallar/ find* significa la percepción de un objeto (nuevo o ya conocido), mientras que *descubrir/ discover* significa la percepción de algo totalmente nuevo e incluso sorprendente.

Captar/ detect aparecen más frecuentemente con sujetos no-animados (artefactos o máquinas). Cuando el sujeto es humano, es un ejemplo de la metáfora ontológica, *la mente es una máquina* (LAKOFF/ JOHNSON, 1980, 25; JOHNSON 1987, 131). La mente se conceptualiza así como una máquina que es capaz de percibir la existencia de un objeto sólo con la recepción de señales débiles. En este sentido la mente, a menudo por medio de la inteligencia o la intuición, llega a tener conocimiento de algo que no es óbvio a otras personas.

En ambas lenguas hay dos verbos que focalizan el perceptor: *sentir/ feel* focaliza el efecto del estímulo sobre el perceptor. Ambos verbos son ejemplos claros de la estrecha relación entre las dimensiones de experiencia tanto física como no física. Así su significado también tiene una extensión en el campo de las EMOCIONES. *Experimentar/ experience* no sólo focaliza el perceptor, sino también el proceso que tiene lugar en su interior, o sea, la modificación en su estado causado por el estímulo, que de esta manera relaciona el campo de PERCEPCION con el de CAMBIO.

Estos interfaces en PERCEPCION GENERICA subrayan la relación existente entre PENSAMIENTO, HABLA y PERCEPCION. La relación que existe entre las dimensiones de este área del lexícón se puede representar en el siguiente esquema:



La razón de estos interfaces reside en el hecho de que para poder comprender conceptos más abstractos como pensamiento y conocimiento, se han recogido palabras de otros campos. Esta utilización de palabras que describen nuestra experiencia del mundo físico para referirse a nuestra experiencia del mundo mental es la evidencia de que comprendemos estas actividades como similares. SWEETSER (1990, 18) escribe:

«It seems clear that more abstract domains tend to derive their vocabulary from more concrete domains (rather than vice versa) and furthermore, that in some cases there is a deep cognitive predisposition to draw from certain particular concrete domains in deriving vocabulary for a given abstract domain.»

4. Conclusión

Dada la estrecha relación entre percepción, pensamiento y habla, tal y como se ve en las dobles y triples interrelaciones entre los lexemas de estos campos, creemos que es posible organizar el espacio semántico, elaborando un inventario de categorías conceptuales a través de las definiciones de los lexemas. Creemos que nuestra representación del conocimiento se halla codificada dentro de la estructura de nuestras palabras, y que el mapa del

espacio semántico que estamos intentando elaborar podrá decirnos mucho acerca de nosotros mismos y de cómo construimos la realidad que nos rodea.

BIBLIOGRAFÍA

- COSERIU, EUGENIO (1981): *Lecciones de lingüística general*, Madrid (Gredos).
- COSERIU, EUGENIO; GECKELER, HORST (1974): *Structural Semantics*, Tübingen (Narr).
- DIK, SIMON C. (1978): *Functional Grammar*, Amsterdam (North Holland).
- DIK, SIMON C. (1978a): *Stepwise Lexical Decomposition*, Lisse (Peter de Ridder).
- FABER, PAMELA; PÉREZ HERNÁNDEZ, CHANTAL (1993): «Image Schemata and Light: A study in contrastive lexical domains in English and Spanish», *Atlantis*, Revista de la Asociación española de estudios anglo-americanos, vol. XV, 1-2, 117-134.
- HARTMANN; REINHART, R. K. (eds.) (1984): *Lexeter '83 Proceedings*. Papers from the International Conference on Lexikography at Exeter, Tübingen (Niemeyer).
- JOHNSON, MARK (1987): *The Body in the Mind*, Chicago (University of Chicago Press).
- LAKOFF, GEORGE (1987): *Women, Fire, and Dangerous Things*, Chicago (University of Chicago Press).
- LANGACKER, RONALD W. (1987): *Foundations of Cognitive Grammar*. Stanford (Stanford University Press).
- LEHRER, ADRIENNE; KITTAI, EVA FEDER (eds.) (1992): *Frames, fields and contrasts. New Essays in semantics and lexical organization*, Hillsday, New Jersey (Lawrence Erlbaum Associates publishers).
- LEWANDOWSKA, BARBARA (1992): «Cognitive Linguistics, Translation, and Lexicography», *Actas del IX Congreso Nacional de AESLA*, Bilbao (Universidad de Bilbao), 49-65.
- MARTIN MINGORANCE, LEOCADIO (1984): «Lexical Fields and Stepwise Lexical Decomposition in a Contrastive English-Spanish Verb Valency Dictionary», *HARTMANN, REINHART* (ed.) (1984), 226-236.
- MARTIN MINGORANCE, LEOCADIO (1987a): «Clasemetics in a Functional Lexematic Grammar of English», *Actas del X Congreso de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos*, Zaragoza (Publicaciones de la Universidad), 377-382.
- MARTIN MINGORANCE, LEOCADIO (1987b): «Semes, Semantic Classes and Dimensions: The Lexicological and Lexicographic Perspectives», Paper read at the *XIVth International Congress of Linguists*, Berlin, 10-15 Aug. 1987.
- MARTIN MINGORANCE, LEOCADIO (1987c): «Pragmatic Features in the Lexicon of a Functional Grammar» Paper read at the *International Pragmatics Conference*, Antwerp, 17-22 Aug. 1987.
- MARTIN MINGORANCE, LEOCADIO (1990): «Functional Grammar and Lexematics», *TOMASZCZYK, J.; LEWANDOWSKA-TOMASZCZYK* (ed.) (1990), 227-253.
- MILLER, G.; JOHNSON-LAIRD, P. (1976): *Language and Perception*, Cambridge, Massachusetts (Harvard Univ. Press).
- SNELL-HORNBY, MARY (1983): *Verb Descriptivity in German and English*, Heidelberg (Carl Winter Universitätsverlag).
- SWEETSER, EVE (1990): *From Etymology to Pragmatics: Metaphorical and Cultural Aspects of Semantic Structure*, Cambridge (CUP).
- TAYLOR, JOHN R. (1989): *Linguistic Categorization: Prototypes in Linguistic Theory*, Oxford (Clarendon Press).
- TOMASZCZYK, JERZY; LEWANDOWSKA-TOMASZCZYK, BARBARA (eds.) (1990): *Meaning and Lexicography*, Amsterdam (John Benjamins).